

ACTORES AGRARIOS: NUEVAS TECNOLOGÍAS Y COMUNICACIÓN.

Marisa de Lujan Gonella¹

Resumen

Las nuevas tecnologías de información recrean viejos interrogantes cuando estas se analizan para la utilización en procesos de Extensión Rural, cuyo centro se constituye en un aprender, para lo cual se enfatiza en la participación. Esta participación y la relación con nuevas tecnologías ofrecen diferentes aspectos. El tiempo parece diluirse en la inmediatez de la información. A su vez es preciso preguntar al analizar como proceso, en que nivel queda la información, cuando se acentúa la difusión como parte de la relación producción masiva-consumo masivo. Esta difusión, ¿recrea condiciones para que se trabaje sólo la adopción de tecnologías?. En este sentido, se retoma el viejo interrogante en que se vincula la funcionalidad institucional y los procesos de comunicación. Las instituciones median espacios de información y participación. El acceso a las nuevas tecnologías modifican estos espacios de participación. No obstante en que nivel se relacionan hoy día las instituciones con los actores de la producción, cuando en estos últimos se acentúan los procesos de diferenciación desde las estructuras de producción que caracterizan a la globalización en niveles de concentración de recursos de producción con una acentuación en los procesos de control de producción. La conceptualización de proceso, se viabiliza en formas de concentración y control, en tanto que desde las estructuras sociales, las crisis evidencian el proceso social como fragmentado. En los actuales contextos, en el presente artículo se trata de analizar " qué nos preguntamos hoy día respecto a los procesos de Extensión Rural en medios de producción rural-urbanos, con relación a la comunicación, cuando de esta se espera participación y diálogo.

Palabras clave

Nuevas tecnologías de información; comunicación-participación- procesos de extensión.

Abstract

In this paper are present the principal questions about the new technologies and the applications in the rural context.

In the Rural context consider in special to the Rural Extensión process between public and private institutions.

The messages circle between rural and urban positions consider the structure of production from different actors in there.

In the article are realized question about the relation between technologies and actors of production in the actual context.

Keywords

Information-communication; participation; rural extension

INTRODUCCIÓN:

Para poder empezar a analizar el tema propuesto en el presente texto, se debe de partir de tener presente qué se define como globalización, qué define el período de globalización respecto a las producciones, particularmente para las producciones agrarias y cómo en el mismo inciden las denominadas nuevas tecnología de información (TIC's) Analizando estos aspectos mencionados, es posible contextualizar estas tecnologías, cuando se trata de procesos de Extensión Rural.

La relación teórico metodológica, imprime especificidad a las relaciones conceptuales y el significado que estas adquieren en los dispositivos sociales. Cuando estos conocimientos se relacionan desde concepciones multi e interdisciplinarias, se encuentran directrices de los campos de conocimientos con predomios y dominios que se establecen desde las corrientes de análisis en los períodos que se analicen. Sin embargo, esto no debe tener en desmedro la importancia de validación que conlleva el campo interdisciplinario, ya que las nociones de procesos así como de sistemas desde las cuales se parte en los análisis de los cambios contextuales, son nociones que históricamente se encuentran validadas en el campo de conocimientos así como desde los dispositivos que se encuentran en las sociedades, en los actores sociales.

En las definiciones de globalización, se encuentran tienen en común las referencias a cambios en los patrones y procesos de acumulación, que se evidencian en nuevas tecnologías y contextos que se modifican institucionalmente viabilizando dicho proceso. Estas modificaciones contextuales que se inician en las esferas de producción y transformación, se ven desplazadas a las esferas de comercialización y financieras que caracterizan fuertemente la globalización como proceso.

Estructuras de producción y de mercado actúan a través de los actores en un tipo de competitividad que rápidamente mostraría las fases de exclusión y desaparición de gran parte de productores y productoras, aunque se registraran a la vez, aumentos de niveles de productividad a través de avances tecnológicos que se generalizan en las sociedades como son por ejemplo las tecnologías de información.

Para Petras J y Vieux, S (1994), asumiendo las críticas respecto al proceso en sus fases de exclusión señala que las características con que se hace referencia a un concepto implican los puntos por los cuales este se viabiliza como:

- 1) Libertad del mercado limitando la intervención del Estado
- 2) Desregularizar la economía
- 3) Privatizar y acabar con los monopolios públicos por ser perjudiciales, según la teoría neoliberal para la libre competencia
- 4) Promover la economía mediante medidas que inciden en el lado de la oferta, proporcionar incentivos a los inversores de modo que en la medida en que los ricos vayan siendo más ricos se producirá un efecto de goteo,
- 5) Gestionar las variables macro económicas para evitar déficit presupuestario y comercial,
- 6) Promover un comercio centrado en las exportaciones especializadas, con prioridad sobre la producción industrial destinada a los mercados nacionales. (citado en Gonnella et all: 2011).

Zavolo (2006) afianza la conceptualización desde el análisis de cómo este concepto opera en la modificación de las relaciones sociales, en el campo político y económico a partir de la expansión de empresas transnacionales, que incrementan las operatorias en los contextos ante la reducción de las capacidades de regulación de los Estados.

Las dimensiones mencionadas son canales para que la globalización deje de ser un concepto abstracto y se concreta en el contexto de países y regiones. Esto significa particularidades para los espacios agrarios, que ya no serán solo definidos por la transformación para obtención de materia prima. Procesos industriales estrechan la producción primaria e industrial

Los valores del libre mercado encuentran y deja a los ESTADOS en el rol de mediación entre consumo y producción. Las empresas y conglomerados llegan en algunos casos, a tener mayor incidencia que la producción de los países. La información mediante la generación de tecnologías y la tendencia a una mayor precisión en la innovación de las mismas, es visualizada rápidamente en el campo de las tecnologías de comunicación, a través de la informática, de la robótica, de las tecnologías de precisión.

La difusión se afianza desde crear condiciones de necesidad para el consumo y también desde las condiciones de necesidades que se generan desde las exclusiones que producen los modelos económicos en términos de una eficiencia y de una competitividad que requiere niveles crecientes de concentración de canales comerciales y financieros.

Las privatizaciones afectaron a las instituciones públicas de servicios de Extensión Rural ya sea mediante su anulación o mediante reducciones presupuestarias.

La globalización se viabiliza en las sociedades modificando estructuras de organización, de participación y presentando un avance continuo de tecnología. Los controles en canales de comercialización y financieros son disputados por los diferentes actores viéndose favorecidos los de mayor capacidad de concentración. Fusiones, adquisiciones formas de contratos, son algunos de los mecanismos que posibilitan situarse con mayores beneficios en el nuevo contexto de producción.

La información con respecto a la producción incide en las relaciones técnicas de producción. Aunque esta modificación implica acentuar las diferencias entre actores de la producción. Los actores se diferencian en recursos de producción cuando forman parte de la dinámica hegemónica y en grados de articulación e inserción económica y social, cuando se encuentran determinados por la concentración cuyo estilo es hegemónico desde la concentración de recursos. La igualdad, la participación y formas de representación social conocidas, se ven alteradas en sus estructuras y los nuevos espacios de participación presentando interrogantes, preguntas, con relación al conocimiento, al estar presentes, al conocimiento que se requiere, etc. Posibilidades que se ponen entre signos que se caracterizan por la interrogación como los que presentan las nuevas tecnologías de información. Cuando estas por ejemplo se articulan a formas de organización y redes sociales que se estructuran desde los recursos de producción como son las referencias específicas a los espacios agrarios cuando se analizan las relaciones sociales de producción.

Los modelos históricos que se debaten en los procesos de educación como educación-comunicación (Kaplun: 1987) ya no pueden ser contextualizados de la misma manera respecto a los emisores-receptores, ya que en ese sentido se pueden llegar a visualizar

como modelos lineales. Pero estos modelos no fueron modelos lineales. Para Berkerman (2011), se hace preciso, focalizar la reflexión entre la educación y los conceptos a que hace referencia con la cultura que refleja desde los aspectos cotidianos hasta códigos que se generan. En estos últimos debemos preguntarnos acerca de la hibridación entre lo cotidiano, como el hecho reiterado en la producción, y cómo en estos irrumpen las nuevas tecnologías. Indudablemente en el actual contexto no se puede hacer referencias a los mismos emisores-receptores, ni a las posiciones que estos mantienen respecto a las producciones y la información relacionada a la misma. No obstante los canales que se construyen en la relación emisor-receptor, es en lo cual se encuentran los procesos de reproducción mediante el tipo de información que se relaciona a las producciones

En el agro las instituciones mediaron representaciones de productores/ras y también de formas y canales de información y comunicación. La Extensión Rural, cuando esta alcanza niveles de institucionalización se debate entre los procesos de participación y los modelos que sólo privilegiaron la transferencia de tecnologías. Modelo este último en que los actores de la producción ocupan el lugar de receptores de información acerca de las cualidades y utilización de las tecnologías.

En ese contexto Freire (Freire P: :1969) cuestiona el tipo de instituciones que tomaron a la Extensión Rural, solo como transferencia de tecnología. Ubicándose en las décadas de la modernización en Latinoamérica, plantea las disyuntivas entre extensión o comunicación.

En esa etapa, aún y considerando las críticas, las poblaciones se encontraban identificadas por el rol social y de participación en organizaciones institucionales. Roles que se desdibujan en las privatizaciones y en cómo estas afectan y atraviesan todos los niveles institucionales.

A su vez las nuevas tecnologías, llevan implícitamente las estructuras del marketing que recrea las condiciones de la difusión de la información y al mismo tiempo cambian las características de representaciones institucionales. Este marketing crea imágenes. De estas imágenes, tal vez, la educación no formal ha sido la que más se ha desplazado de los escenarios estereotipados, en que se puede ver pero no siempre se es visible desde la condición en que se reitera el hecho de producción y reproducción de las relaciones sociales.

Los nuevos espacios que generan las nuevas tecnologías recrean condiciones de información, de acceso a información, aunque existen interrogantes respecto al tipo de institucionalización que se reproduce en los vínculos sociales que se relacionan a las producciones.

La Extensión Rural como Extensión o Servicio de asesoramiento público tenía un rol destacado, aunque a este rol se le criticara una difusión de información centralizada en la verticalidad del modelo tecnológico constituido, básicamente como paquetes tecnológicos que masivamente los productores debían incorporar para mejorar las condiciones de productividad y a través de esto mejorar los ingresos de las unidades de producción.

La privatización llevada a cabo en algunos países de los servicios públicos de Extensión, así como la reducción en otros, desplaza las disyuntivas entre Extensión o comunicación al rol de la información y con esta al ingreso masivo de nuevas tecnologías.

En este desplazamiento los actores sociales, atravesados por el proceso de modernización se encuentran en la década de los noventa en otra disyuntiva inmersos en los procesos de difusión de innovaciones y resquebrajada la participación y la comunicación que se requiere para que la participación sea posible. Estaban inmersos en las disyuntivas de resistir permaneciendo como productores y productoras o de diferenciarse accediendo al modelo de competitividad dinamizado Sin embargo si bien se cambian los roles de los tradicionales emisores-receptores en los modelos, no parece modificarse sustancialmente los canales mediante los cuales circula la información pareciendo que estos determinan el rol que tienen los emisores-receptores ante el contexto de desregulación, ante el contexto de la globalización.

También se encuentran beneficios tanto en actores determinantes de las condiciones del período como de la sociedad en su generalidad. La información se vuelve masivamente accesible, aunque per sé no desencadena procesos de comunicación que sean producto de la participación. Signos, códigos y lenguajes, sin embargo se modifican con la introducción de nuevas tecnologías. A la vez se enfatiza la importancia de procesos locales con improntas culturales que se diferencian de los procesos masivos que conlleva la etapa de globalización.

Le educación formalizada y no formalizada entra en cuestionamiento desde las estructuras de llamarles servicios y desde el nivel de acceso a información que caracterizan mundos diferentes desde la cosmovisión del sujeto, analizándose como actores respecto al tipo de participación que se genera.

De esta forma la tecnología parece como un elemento que es utilizado con diferentes fines, no como un capital que genera capital productivo, simbólico, cultural y que en esta se encuentran procesos que cuando son sólo analizados desde la información las relaciones sociales aparecen como nuevos vínculos en vez de posibles nuevas fragmentaciones sociales.

Como señala Funes (Funes V:2011) ...[...] “ Es difícil tener la certeza de que la conocida estrategia persuasiva centrada en la estimulación de los deseos casi siempre acompañada de un discurso normativo, basado, en última instancia, en el deber de integración social “, este siempre presente desde la producción masiva de bienes, con el cual se encuentra articulado el desarrollo histórico de las sociedades.

En los canales que se generan a partir de la información se buscan nuevos roles desde cada modelo para generar alternativas o consolidación de las condiciones existentes para la producción.

En el trabajo realizado en seis localidades de la provincia de Santa Fe, Argentina, se indagó acerca de los canales mediante los cuales los productores/ras y las instituciones se relacionaban a partir de la información referida a la producción.

En dicho trabajo (Gonnella M; Pascuale A.; Torres C.: 2010), los encuestados, así con la información brindada por entrevistas a informantes calificados, ponen de manifiesto que la información referida a la producción (principalmente soja) llega a los productores por instituciones cooperativas, por empresas privadas y por el INTA (Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria). Atribuyen este tipo de información a que es la producción más realizada en la región Pampeana y por ende la que mayores intereses genera. La información llega a los mismos, por medios masivos como radio, televisión, reuniones, charlas, revistas, boletines, etc. Destacan asimismo que prefieren las reuniones a campo o las charlas ya que en estas es posible visualizar al interlocutor. No obstante es trabajar

sobre la información de manera puntual en los momentos en que se realizan las prácticas que requieren las producciones.

De las nuevas tecnologías, el celular es el de mayor implementación, ya sea para la organización del trabajo, ya sea para preguntar a los técnicos, para conseguir insumos. Es decir que establecen la relación con las nuevas tecnologías de información como acentuando el acceso y rapidez a la información que mejor les permite situarse ante la diversas situaciones que se presentan durante las producciones. La valoración que realizan es como una información genéricamente adecuada ya que se refiere a la producción, sin que esto les lleve a mayores requerimientos de tiempo, al menos inicialmente, con relación a la participación en las instituciones.

En otros contextos tener acceso a estas tecnologías también supone romper el aislamiento cuando viven en el campo. Un campo que se encuentra menos poblado ya que disminuye de manera significativa los productores/productoras que viven en las zonas rurales y aún viviendo en zonas rurales se encuentran en el circuito de consumo urbano rural respecto a la relación insumos-productos para la producción, para la alimentación, para el acceso a insumos.

Qué diferencias plantean este acceso a información para las realidades que viven los actores del agro.

Si se analiza el avance tecnológico, como nuevas formas de despliegue de capital, este se sitúa sobre los procesos de diferenciación existentes. En este proceso los actores de la producción primaria se encuentran con diferentes grados de articulación a la producción industrial, ya sea en la adquisición de insumos, ya sea en la comercialización de productos. En este sentido la transferencia de tecnología parece prevalecer.

No obstante cuando se analizan los procesos de comunicación surgen interrogantes acerca del cómo se les facilita interactuar a través de generar canales mediante los cuales, pueden interactuar desde los conocimientos y prácticas que realizan.

El acceso a internet asegura la inmediatez de la información, aunque la comunicación se encuentra en el campo de las inter subjetividades, de estrategias que se desarrollan entre los diferentes intereses.

En este campo la participación y la comunicación se estipulan como elementos que relacionan espacios virtuales y reales de las estructuras de producción.

En un mismo espacio se producen encuentros y desencuentros que median entre las tecnologías como discursos técnicos y discursos sociales. Una separación que parece estar presente desde la modernización que exponencialmente se produce en la década de los años setenta y ochentas del siglo XX.

Sin embargo ya sea en las modalidades de transferencia de tecnología y la consecuente información que las mismas conllevan a desplegar, ya sea desde los parámetros de educación no formal, de comunicación participativa, las instituciones han mediado con presencia activa en los diferentes períodos. Períodos que marcan identificaciones con las mismas a los actores de la producción.

INSTITUCIONES Y FINALIDAD

Históricamente se ha considerado al agro como rezagado respecto a la dinámica industrial asentada en las zonas urbanas. Las tecnologías y el acceso a información en la última década modifica las relaciones sociales entre lo que históricamente caracterizaba la dinámica urbana y rural. En parte porque los actores asumen un consumo del circuito industrial, en el cual el acceso a información tiene un papel protagónico respecto a las dinámicas en que se relacionan cultura y producción.

En cada período las instituciones se plantean el rol de la información en las finalidades de las mismas instituciones, en la representación social con relación a trayectorias históricas y también con relación a nuevas modalidades de accionar. En estas últimas es que se hacen presentes los ámbitos de participación y comunicación.

La finalidad recrea así las condiciones de identificación institucional como la necesidad de revalorizar un espacio de producción común de pertenencia y a la vez de diferenciación. Este proceso de diferenciación se produce en el acceso a recursos y también desde las finalidades institucionales.

Extensión Rural: ¿Finalidad pública, finalidad privada?

La información recibida por productores /productoras proviene tanto de instituciones públicas como privadas. Esta se visualiza como acorde en las finalidades del tipo de producción mayoritariamente realizada en la región. Así se encuentra como lógica dentro del tipo de información que se relaciona a la producción que se convirtió en hegemónica. No obstante se les vuelve dificultoso poder diferenciar y relacionar al tipo de instituciones, aunque esto posiblemente sea más notorio en pequeñas y medianas producciones.

El recorrido que han tenido históricamente las instituciones, es posiblemente una de las tantas razones que inciden en las apreciaciones de la visualización institucional.

Dentro de la Región Pampeana, las instituciones agrarias han marcado, por períodos, el tipo de información que recibían los productores/productoras. En estos períodos se reflejan identidad con las instituciones y confiabilidad del origen institucional de la información. De los medios masivos la radio fue y es uno de los más presentes en las horas de trabajo, estando mediado por la palabra, más que por la visualización.

De las etapas se puede mencionar, una primera etapa en que se generaliza a través de procesos de difusión por medios masivos, las nociones del tipo de institucionalización del agro. Instituciones que pujaban por un rol protagónico del agro en la representación de sus diferentes actores. Se plantea la necesidad de información y trabajar esta en procesos de educación no formal. En la etapa siguiente, la modernización del agro², produce identificación de actores e instituciones según los intereses económicos (proceso de diferenciación) y entre servicios públicos y privados de Extensión Rural. Se relaciona a los servicios públicos de Extensión a la generación confiable de información, como las entidades y actores que no tenían por finalidad " vender un insumo " en tanto que los servicios privados se relacionan a la venta de insumos. A través de este último procesos el marketing irrumpe fuertemente a partir de las características de " conducir " a la utilización de mejores técnicas de producción y de modificar las relaciones técnicas de producción, mediante la incorporación de la tecnología ofertada. Ya no se trata de la difusión fundamentada en la transferencia. Se trata de un proceso en el que la inducción se hace presente y en el discurso del medio masivo se instalan conceptos que se relacionan a necesidad y utilidad vinculadas a la

producción masiva. Esta producción masiva destaca las características junto a la utilidad y necesidad de la modalidad y circulación urbana de los productos producidos. Lo cual marca una diferencia con la modalidad del período anterior. El marketing destinado a la población del agro se despliega en la modernización teniendo los parámetros relación – consumo como roles protagónicos de todo tipo de producción. En tanto que los actores sociales, pueden acceder a más información se diferencian nuevamente mediante las vinculaciones con las articulaciones agroindustriales. Situaciones que les confieren nuevas posiciones desde una misma estructura de producción agraria.

En esta segunda etapa, las instituciones se las visualiza con finalidades diferente, entre las de carácter público y privado. No obstante, existir esta diferenciación, el proceso de difusión cambia las características de participación. Los intereses económicos y las situaciones sociales se tensionan en las instituciones y entre las instituciones respecto a la modernización y a los efectos que se empiezan a visualizar en actores agrarios y en la circulación de los mensajes respecto a los contextos de producción. Tema que se retoma a fines de los años ochentas del siglo XX. Aunque la población agraria, el espacio agrario se encuentra mucho más vinculado a parámetros urbanos dentro de la Región. Parámetros que empiezan a ser parte de la posición de los actores en relación a la estructura agraria.

La década de los noventas, en pleno auge de la globalización, las instituciones se encuentran disminuidas en su accionar. Aunque las más afectadas son las instituciones públicas y las cooperativas. Con lo cual se resquebraja la confiabilidad en la generación de información y en las modalidades de participación que se originan desde y para el agro. Así el agro es visualizado como de menor identidad social ante la dinámica urbana de la cual es parte en los hábitos de consumo. Sería recién a partir de mediados de la década de los noventas que se empiezan a trabajar los aspectos institucionales y con estos los mensajes respecto al agro, y su rol en la competitividad bajo el despliegue de un nuevo paquete tecnológico. Este paquete lleva fuertes mensajes respecto al tipo de tecnología que se debe incorporar para permanecer como productores, y para ser competitivos. Ambos aspectos, junto a la disminución de las instituciones públicas mediante las privatizaciones, son visualizados los actores agrarios, en el espectro en que se diferencian con relación a las causas por las que se incorpora genéricamente la producción de un cultivo (soja) que se torna hegemónico en pocos años.

En los relevamientos mencionados se acentúa el significado de la información como que es la adecuada y a la cual se puede agregar que es adecuada a la producción predominante de la región. Al indagar acerca de la información que recibían para realizar sistemas de producción alternativos a los hegemónicos existentes, básicamente como principal cultivo la soja, esta se relaciona a que no hay intereses económicos de peso para que esto no sea posible. Es decir que se recalca que la información se relaciona como adecuada en la hegemonía prevaleciente y en ese contexto es valorizada en el tiempo, en la forma, y en la utilización de las nuevas tecnologías.

¿Qué tipo de mensajes pueden construir los actores, cómo visualizar roles de emisores-receptores, cuando se trata de dinámicas que se establecen como hegemónicas?. Dinámicas que se relacionan directamente a la permanencia como productores/ras, que se vinculan al proceso de acumulación, a las nuevas tecnologías, a ser competitivos como un rasgo distintivo de saber ser productor o productora, a medios que masivamente no pueden obviar replicar estas características.

En este punto replicar recuerda a la disyuntiva con analizan y se establecen ya no entre Extensión y comunicación. Esta disyuntiva aparentemente estaría desplazada ya que la primera como servicio público fue fuertemente combatida. Se trata de qué se reproduce socialmente a través de una comunicación marcada por estilos de participación en sociedades que atraviesan crisis económicas, sociales, de confiabilidad, etc., fragmentaciones en que el individuo se refleja en el hacer cotidiano.

La distancia entre ese hacer cotidiano y las nuevas tecnologías de información varía en como estas se relacionan a niveles de cambio en las relaciones técnicas de producción, de expresión social, de silencios o voces que son permitidas desde la mirada social de la competitividad, respecto a las condiciones reales de producción, respecto a la generación de formas alternativas de producción, respecto a las mismas producciones hegemónicas.

Aquí debe considerarse que fue muy acentuada la imagen de la institución pública como sinónimo de ineficiencia respecto a los parámetros que sostiene la globalización aunque estos sean reñidos con los parámetros de sustentabilidad de los recursos y de las

unidades de producción cuya disminución se encuentran ya reflejada a fines de la década de los años ochentas, a la luz de la información del censo agrario de 1988.

Los canales a los cuales se hace referencia, desde el tipo de información que reciben los productores y productoras, se relacionan a las finalidades de las empresas privadas de venta de insumos. Aunque esta información también puede provenir de una cooperativa o de otra forma de organización institucional como asociaciones de productores, organizaciones no gubernamentales, etc.

Se relaciona el discurso de producción a la finalidad empresaria, a la modalidad que dinamizan las empresas aunque este no es un parámetro generalizado por ejemplo en pequeños y medianos productores, tal vez más preocupados en la búsqueda de modalidades que le viabilizan permanecer como productores y productoras, para lo cual expanden el cultivo de mayor rentabilidad, el de menores riesgos.

Pero el discurso de esta finalidad, se asocia a una disminución del peso de instituciones históricas en el sector, a través de la circularidad que genera el mismo mensaje, sin que se pueda identificar su origen como institución pública o privada.

Para el sector y los actores del mismo es trascendente el contexto de la información, respecto a los intereses económicos y sociales que reflejan las características estructurales que a través del tiempo refleja en la región la estructura de producción del agro, a pesar de ser una de las más dinámicas con relación a la utilización de nuevas tecnologías en la producción y en la información.

La participación, a priori se desdibuja en las condiciones tradicionales del sector como entidades agrarias, cooperativas, instituciones públicas, aunque puedan permanecer formalmente en las instituciones como por ejemplo asociados a cooperativas. Pero en profesionales y a través de informantes calificados, se encuentran registros cotidianos acerca de las dificultades que encuentran para que los productores/ras participen. Si bien la participación a la que se refieren se relaciona a que escuchen de nuevas técnicas de producción, también es posible que esta misma acentuación lleve a los actores agrarios a preguntarse para que se solicita participación o a través de lo cual se genera el reclamo de participar. Pero cuando la participación es y tiene características históricas,

cuando se resquebrajan entidades que se originan desde los intereses entre los actores agrarios y la dinámica de acumulación, se visualiza como urbana a través de la acentuación del proceso de mercantilización. Así, no resulta sencillo distinguir sólo a través de mensajes a quienes conciben a la participación “ con los actores agrarios ” considerando la heterogeneidad de los mismos, que busca el diálogo, de una participación para que se conozca el producto ofrecido sea que este se origine en el plano social, económico, institucional.

Cuando el mensaje es sólo referido a las características de las relaciones técnicas de producción, este aparece desprovisto de intereses. En este sentido se recrean fases de la difusión en que es en la capacidad del actor en que reside poder utilizar la tecnología, o la técnica a la cual se refiere el mensaje. Un mensaje que vincula utilización a poder en la asociación a tecnología como aquella que se produce, que se fabrica industrialmente.

En este sentido el canal parece establecer el rol de quien es emisor y quien es receptor. Es decir no es la forma del modelo tradicional en que se recrea a partir de considerar emisores-receptores, sino que desde la concepción de información técnica el canal de información se recrea en mensajes que determinan emisores y receptores.

En los modelos de participación, están a priori mediados por los conceptos de necesidad. Una necesidad que se fija en la búsqueda de modelos alternativos de producción, al modelo imperante. Desde esta ubicación también la participación a priori se relaciona mediante un canal que el mensaje acerca de esta necesidad identifica emisores y receptores que reconocen en la participación un elemento esencial para hacerse presentes a través de las nuevas tecnologías. En canales mediante los cuales no siempre desde los contextos institucionales encuentran repercusión desde una información que trata de ubicar destinatarios que se vuelvan actores con quienes establecer un proceso de comunicación mediante el cual puedan accionar desde la condición de producción en la que se encuentran, en la que se reconocen.

En diversos casos (Massoni comp: 2010:FAO:2010) ante situaciones que los actores de la producción e instituciones se encuentran inmersos en contextos de producción masiva y procesos de diferenciación, las estrategias a partir del discurso que estructura la información desde los canales que se generan respecto a las producciones

predominantes, tratan de generar estrategias que puedan visualizar a los actores desde una participación a partir de la cual sea posible recuperar canales de comunicación mediante procesos de extensión que se centren en la participación. No obstante es un camino dificultoso e indudablemente no lineal.

Las nuevas tecnologías posibilitan el acceso a nuevos espacios de información y modalidades de comunicación. Aunque aún no se puede distinguir como estos temas se relacionan a formas de institucionalización y al contexto de las instituciones, más allá del contexto formal en que las instituciones también incorporan la utilización de las nuevas tecnologías. En este sentido son muchos los interrogantes.

El mundo virtual reproduce parte de las condiciones del mundo real, aunque las preguntas se recrean en el ámbito de los interrogantes respecto al surgimiento de nuevas institucionalizaciones y cómo éstas se relacionan a los ámbitos en que las instituciones se plantean con relación a la gobernabilidad cuando esta no es sólo detentar los controles de los procesos de producción.

Las nuevas tecnologías, que principalmente facilitan acceso a información, no redundan por si mismas en mejores condiciones, como toda tecnología producida industrialmente, es capital y como tal produce un proceso de diferenciación entre los actores sociales de la producción.

Lo más remarcado de las nuevas tecnologías es que ofrecen las posibilidades de hacer visibles y tener voz a comunidades y poblaciones que no siempre tenían esas posibilidades. Más queda aún mucho por indagar para que estas tecnologías no queden sólo en el nivel de difusión y que no se conviertan en una nueva modernización.

COMENTARIOS FINALES

En los años setentas del siglo XX, se asistía al apogeo del proceso de difusión y a las críticas que emergían al mismo.

Las preguntas como las realizadas por Freire (1973), deben ser comprendidas en ese contexto.

A más de una década en que se incorporan masivamente las nuevas tecnologías de información vinculadas a la producción, surgen interrogantes acerca de la relación de estas con nuevas formas de organización que se institucionalizan rápidamente, aunque no necesariamente se visualizan como nuevas instituciones.

La Extensión fue fuertemente atacada, disminuida la importancia sobre todo las de la esfera de servicios públicos en diferentes países. No obstante ese proceso de reduccionismo y expansión de servicios privados, no significó una abolición de la disyuntiva que hoy día se puede encontrar con relación a qué tipo de participación se hace referencia cuando se habla de acceso a información. El campo de análisis dicotómico entre Extensión o Comunicación participante, que originara tantas escuelas de pensamiento, hoy día parece haberse desplazado y recreado preguntas entre las dicotomías respecto a la incorporación de tecnologías y la comunicación. Por ende hoy día se produce esa dicotomía entre institucionalización o comunicación?

Los saberes, posiblemente, estén atravesados por otras inter subjetividades, cuando la tecnología irrumpe en el ámbito de la palabra, de las formas cotidianas establecidas, de la generación de códigos que delimitan comprensión, imágenes de lo nuevo, de lo viejo, de lo que socialmente se recrea.

Por último es importante analizar si sigue siendo la tecnología la que induce los interrogantes, o si son los actores que se encuentran ante preguntas del cómo lograr sociedades más equitativas en términos de los recursos y dentro de estas tecnologías.

Las nuevas tecnologías de información abren un mundo, como es internet, un mundo que tiene pioneros, un mundo que es diferente al conocido que tiene comunidades que se fueron haciendo otras y en el cual se hace preciso dimensionar las distancias existentes entre ese mundo que se generaliza con la denominación de virtual y el mundo que se vive a diario, para que no se cae solamente en analizar las tensiones de qué tipo de controles y quienes controlan las realidades de esos mundos que a priori se erigen con pautas diferentes, pero que en ambos se sigue buscando confianza, confiabilidad, la expresión, el aprender, niveles de organización de comunidades y también se producen procesos de diferenciación en el ámbito de los negocios que conllevan todas las tecnologías.

Las nuevas tecnologías a través de la incorporación masiva, como ha sucedido desde la revolución industrial, van acompañadas de la connotación de popular cuando estas son incorporadas por una gran parte de la población. La enseñanza y lo popular así aparecen asociados con la connotación de producción masiva. ¿Es una asociación adecuada entre las tantas connotaciones que se imprime a la cultura, cuando esta se relaciona a la estructura de producción? ¿Se tiene la misma noción de popular cuando hay fuertes procesos de concentración económica que se llevan a imágenes polarizadas de excluidos e incluidos en las dinámicas dominantes de acumulación?.

Quizás estos interrogantes permitan analizar e investigar nuevas dimensiones de estos procesos.

Bibliografía

Bekerman, Z. (2011). Revaluación de las perspectivas críticas en la cultura popular y la educación. En *Cultura popular y Educación*. Ediciones Niño Dávila. Buenos Aires, Argentina.

Carrasco Garcia, N. (2010) Validación de un material y un modelo pedagógico con contenido en valores para su aplicación en contextos educativos no formales. *Revista Iberoamericana de educación* número 53/4.

FAO (2004). *Secreto a voces*. Radio, NTIC's interactividad Roma, Italia.

FAO (2010). *Cambio Colaborativo. Un enfoque de comunicación para la adaptación al Cambio Climático y la seguridad Alimentaria*. Roma, Italia

Freire, P. (1973), *Extensión o comunicación La concientización en el medio rural*. Ediciones siglo XXI y Nueva Tierra. Bs. Aires, Argentina.

Funes, V. (2011). *Envoltorio publicitario y consumismo: un espacio para la práctica pedagógica*. En *Cultura popular y Educación. Imágenes Espejadas*. Editorial Niño Dávila, Buenos Aires. Argentina.

Gonnella, M. (2011). Evidencias de la concentración de recursos, diferenciación de actores de las producciones agrarias. *Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales*. CIEA. Universidad Nacional de Buenos Aires. Buenos Aires. Argentina.

Gonnella, M; Pascuale, A.; Torres C. (2011). *Análisis de redes comunicacionales entre productores y organizaciones institucionales (6 casos), durante los últimos 10 años, en el sur de la provincia de Santa Fe*. *Revista Universitas Vol7*. Universidad Nacional de Rosario. Rosario. Argentina.

INTA-IICA (2010) *Seminario Extensión Rural en la región sur: diálogo de saberes*. Ediciones INTA-IICA Buenos Aires Argentina.

Jarros, F; Nairdof, J. (2007). *Modelos Universitarios en pugna: democratización o mercantilización de la universidad y del conocimiento público en la Argentina*. *Avaliação, Campiñas; Sorocaba, SP, v. 12, p.483 -504*. Brasil.

Kaplum, M. (2008) *Procesos educativos y canales de comunicación*. Fecha de referencia. Inédito.

Kaplum. M. (1987). *El comunicador popular*. Editorial Lumen Humanitas. Buenos Aires. Argentina.

Long N.; Villareal, M. (1993) *Las interfaces del desarrollo: de la transferencia de conocimientos a la transformación de significados*. Publicado en *Beyond the Impasse: New Directions in Development Theory*. London, Zed Press.

Massoni, S. Compiladora (2010) Tesis y trabajos de post grado en comunicación rural. Vol1 y2. Ediciones INTA (Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria). Buenos Aires Argentina.

Massoni, S; Mascotti, M.(2002). Apuntes acerca de la Comunicación en un mundo Fluido. En Comunicación, Tecnología y Desarrollo. Discusiones y perspectivas desde el sur. Compilador Cimadevila, G. Editado por Universidad Nacional de Río IV.

Mattelart A; Mattelart, M.. (1997).Historias de las teorías de la comunicación. Ed. Pidós, Barcelona, España.

Sáez Mari, V. M. (2010). El enfoque de la comunicación participativa para el desarrollo y supuesta en práctica en los medios comunitarios. Razón y Palabra. Estudios cinematográficos: revisiones teóricas y análisis. Número 71. Primera Revista Electrónica en América Latina Especializada en Comunicación. www.razonypalabra.org.mx

Zavolo, P. (2006).El papel de las multinacionales en la economía globalizada. pp. 5-7. Cap. El poder global. Revista Pueblo número 22. Edición especial. Madrid. España.

¹ Universidad Nacional de Rosario, Facultad Ciencias Agrarias
e-mail mgonnel@unr.edu.ar

² Modernización: proceso en que el agro se integra a procesos industriales a través de la compra de insumos para la producción como semillas, agroquímicos, etc., producidos industrialmente. El agro se constituye en sus diferentes actores en consumidor de insumos industriales para llevar a cabo el proceso de producción.